

“ Mantenemos muchos contactos diplomáticos para solucionar el problema con Argelia”

mente, que haya empresas españolas que estén utilizando ninguna de esas estrategias. – **A causa del conflicto, Estados Unidos es ahora primer importador de gas y segundo de crudo.**

Que sea mucho más importante de lo que era para España y otros socios europeos responde a la necesidad de asegurar el suministro con un país amigo. Como las relaciones transatlánticas son tan importantes, el resultado parece lógico.

– **Parecía que el país había abandonado el proteccionismo de su anterior presidente. ¿Es un nuevo bache la Ley de Reducción de la Inflación?**

Nos preocupa el *Inflation Reduction Act*, que es su ayuda para fomentar las industrias que tienen que ver con la transición ecológica. No vemos un problema en el objetivo en sí porque es exactamente lo que quiere la UE, con España con un papel de liderazgo, pero pensamos que las medidas que aprueba Estados Unidos tienen que ser compatibles con las reglas de la OMC, no establecer discriminaciones o diferencias respecto al trato nacional y esto no puede resultar en una competencia por ayudas públicas, que no sólo nos empobrece a los que competimos, sino que deja a otros estados fuera de la UE en una posición complicada para poder subirse al tren de la transición ecológica.

– **¿Cree que esta medida es síntoma de un cambio de rumbo en la globalización?**

Hace casi una década que asistimos al cuestionamiento de la globalización, pero hay que recordar que ese proceso ha necesitado de muchísima inversión y no es algo que pueda revertirse por la voluntad de un solo país. La relación con Estados Unidos es fundamental para nosotros. Pensamos que las discrepancias hay que ponerlas sobre la mesa allí donde vemos que esa iniciativa puede ser incompatible con las reglas de la OMC o donde pueda hacernos daño a la UE. No conviene olvidar que EEUU y la UE son grandes actores de la globalización, grandes defensores del multilateralismo de un comercio internacional transparente y justo. Es necesario que el comercio se produzca con reglas, para que los beneficios lleguen a empresas grandes y pequeñas, a países grandes y

“ Invertir en transición energética es hacerlo en menor dependencia exterior y menor vulnerabilidad”

pequeños y a consumidores, trabajadores y empresarios. – **¿Estamos preparados como país para la transición energética o aún somos muy dependientes para tener el equipamiento necesario?**

Tenemos dependencia, por ejemplo, en la importación de paneles solares de China. Hay empresas españolas de materiales que forman parte de la cadena de valor de estos productos, pero seguimos sin un dominio sobre la cadena de valor. Es necesario invertir en ello en España y dentro de la Unión Europea por una cuestión de autonomía estratégica.

– **¿No afecta a las relaciones comerciales con China su acercamiento a Rusia?**

Para nosotros es un socio fundamental. Nuestra preocupación en lo comercial con China es poder darnos un marco de relaciones de competencia leal y en eso queda mucho trabajo. Tenemos también un acuerdo de inversiones que fue negociado hace dos años y que por cuestiones políticas está en *standby*. Es difícil pensar en un desacoplamiento con China, lo que tenemos que hacer es quedarnos con un marco justo y transparente con el país.

– **Entre todo el déficit comercial, destaca el que hay con China.**

Siempre ha sido deficitario, pero nuestra exportación ha crecido mucho en los últimos cinco años, por la exportación de productos alimenticios y dentro de ellos de la carne de porcino. Pero no sólo alimenticios, hay otros productos que hemos exportado mucho en los últimos años, como bienes de consumo, bienes de equipo o material eléctrico. Ahora que el mercado chino se reabre por el fin de las últimas restricciones del Covid, 2023 debería ser un año de incremento de la exportación, salvo que un factor geopolítico venga a cambiar esto.

– **Hay un serio problema en la relación comercial con Argelia. ¿Espera poder solucionarlo pronto?**

Desde que Argelia denunció el Tratado de Amistad y se produjo el bloqueo de la domiciliación de las transacciones que tenían como origen la importación desde España, nuestras exportaciones han caído drásticamente. Son muchos los contactos a nivel diplomático para solucionarlo, teniendo en cuenta que no existe justificación alguna pa-

“ Nos preocupa la ley de reducción de la inflación de EEUU, tiene que ser compatible con las reglas de la OMC”

ra este bloqueo. Hay empresas españolas que han exportado tradicionalmente a Argelia y que ahora tienen que buscar otros mercados para poder mantener esa actividad. Nos preocupa poder acompañarles para esa diversificación de mercados, buscar alternativas. Por el momento no sabemos cuándo se va a desbloquear la cuestión.

– **¿Cómo valora el desempeño del comercio minorista?**

Es un sector fundamental pero también vulnerable, porque está fragmentado de micropymes, con el problema añadido del relevo generacional. Los retos son la inversión en digitalización para hacer frente a una competencia muy fuerte y su integración en la economía circular.

– **¿Han visto necesario ampliar la vigencia del conocido como escudo antiopas?**

Es una tendencia que vemos a nivel global, tener más control sobre las inversiones extranjeras en sectores estratégicos. Es todo un reto controlar estas inversiones y nuestro objetivo es buscar el equilibrio con el atractivo de España como destino de inversiones. Y creo que lo es: en 2022 España fue el quinto país a nivel mundial en recepción de proyectos *Greenfield*.

– **¿Qué espera que pueda aportar a la mejora del comercio exterior español la presidencia de la UE?**

En el plano comercial es importante porque hay varios acuerdos encima de la mesa que llevan mucho tiempo en una situación de *impasse* y que queremos empujar de forma definitiva: el de Chile, el de México y Mercosur, que es el acuerdo más ambicioso jamás negociado y firmado por la UE. Se pretende, sin reabrir el acuerdo, anexar una declaración sobre deforestación y cumplimiento efectivo de nuestros compromisos de sostenibilidad medioambiental. Otra de las prioridades de la presidencia es avanzar en el diálogo con Estados Unidos.

– **Se acerca el final de la legislación, pero hay que encontrar sustituto para la ministra Maroto. Ha sonado usted como sucesora.**

Han sido casi cinco años dentro del equipo, con una pandemia y el reto de la ejecución de los fondos. Estaré donde se considere oportuno que esté. La decisión depende del presidente y seguro que la que tome será la mejor.

Qué es lo que necesita la economía de Europa ahora

Werner Hoyer

Frente a las crecientes brechas de inversión, la mayoría de los responsables de las políticas en Europa parecen pensar que es hora de otro paquete de estímulo generalizado, a pesar de la alta inflación y de los niveles elevados de deuda pública. Pero me temo que están equivocados. Un estímulo no haría más que obligar al BCE a aumentar aún más las tasas de interés, y con mayor celeridad. Lo que necesitamos, en cambio, es un respaldo dirigido, específicamente inversiones en sectores que sean verdes y que, probablemente, promuevan la resiliencia y la competitividad. Se deben movilizar los recursos necesarios de manera rápida y a nivel de la UE, con el objetivo expreso de movilizar inversión privada. Ha habido mucha preocupación en Europa ante la amenaza planteada por la Ley de Reducción de la Inflación de EEUU. Sin embargo, a pesar de todos los miedos que ha generado, la IRA (por sus siglas en inglés), en definitiva, es un paso en la dirección correcta. Brinda un enorme respaldo a los sectores verdes donde hace falta más inversión con urgencia, y demuestra que EEUU y Europa, finalmente, están alineados a la hora de llevar adelante una transformación económica sostenible. Los europeos deberían acoger con beneplácito el deseo de EEUU de aumentar su capacidad de energías renovables, y que esté predicando con el ejemplo.

El objetivo de la IRA de construir infraestructura moderna con bajos niveles de carbono no es un problema en sí mismo para la economía europea. Por el contrario, en sectores como la energía eólica, donde Europa es un líder tecnológico, una mayor demanda de inversión es un desarrollo positivo. Además de tener un efecto beneficioso en el clima, los subsidios estadounidenses brindarán nuevas oportunidades comerciales para las empresas europeas. Sin duda, algunos elementos de la nueva política estadounidense plantean desafíos. La IRA ofrece un apoyo sustancial a los paneles solares, la energía eólica, el almacenamiento de energía y los equipos de hidrógeno limpio, pero la mayoría de estos beneficios están limitados a aquellos productores que puedan garantizar una condición de “fabricado en EEUU”. Esta configuración, por supuesto, excluye a los fabricantes europeos, que no reciben los mismos subsidios de la UE.

Esto plantea el riesgo de que algunos fabricantes de equipos y productores de hidrógeno europeos se trasladen a EEUU, lo que agravaría la difícil situación del sector de innovación europeo, que ya cuenta con financiación insuficiente. Justo cuando necesitamos reforzar la cadena de suministros emergente para la tecnología verde, algunas de las cláusulas de la IRA podrían alterarla –beneficiando a EEUU a expensas de Europa–.

Sin embargo, al mantener canales de comunicación abiertos con nuestros socios norteamericanos y dirigiendo nuestras propias inversiones

a los sectores correctos, Europa puede neutralizar las partes problemáticas de la IRA y, al mismo tiempo, capitalizar las partes positivas. Un diálogo de este tipo es crucial, porque efectivamente necesitamos persuadir a EEUU de que reconsidere algunas de las cláusulas de la IRA, especialmente aquellas que van en contra de principios de larga data de competencia abierta y justa. Ahora bien, al llevar adelante esas conversaciones, no debemos presentarnos como víctimas. Los europeos deberíamos aceptar que muchas de nuestras brechas de inversión actuales están mucho más allá del alcance de la IRA. Como demuestra el informe anual del Banco Europeo de Inversiones, en los últimos diez años, Europa ha invertido un 2% menos por año que sus competidores en mejoras de la productividad. La IRA debería ser vista como una llamada de atención para resolver esta inversión insuficiente. Necesitamos con urgencia canalizar más dinero a la energía limpia, a la generación de tecnologías limpias y a la digitalización en Europa –que son cruciales para la transición verde y la competitividad futura–.

A simple vista, puede parecer una tarea incommensurable, pero la verdad es que ya contamos con la mayoría de las herramientas que necesitamos. Podemos enviar una fuerte señal al mercado de que las instituciones y los gobier-

nos de la UE están dispuestos a promover tecnologías de vanguardia con deuda e inversión de capital desde las primeras etapas de desarrollo. Estamos listos para trabajar con la Comisión Europea y Estados miembro de la UE para crear un nuevo fondo de capital paneuropeo con el fin de respaldar a los grandes emprendimientos que son estratégicamente importantes para la economía cero neta.

Algunos podrían preguntarse por qué deberíamos

enfocarnos en los grandes emprendimientos, dado que el término “emprendimiento” tiende a recordarnos *start up* que unos emprendedores lanzan en sus garajes. Pero cada vez vemos más y más emprendimientos masivos que surgen en la vanguardia de la innovación. Consideremos al productor de baterías Northvolt, con su nueva gigafábrica en el norte de Suecia. Es una *start up*, pero se necesitarían mil garajes para alojarla.

Europa, precisamente, necesita emprendimientos de este tamaño, que requieren inversiones de miles de millones de euros por adelantado, generalmente en forma de financiación de capital o tipos de capital. Un fondo de capital de la UE podría entonces aportar un valor significativo al ayudar a que se creen más empresas de vanguardia. Y si bien las inversiones de las que hablo son enormes, también estarían dirigidas con precisión. La belleza de esta estrategia es que es paneuropea. Promovería un campo de juego nivelado para los estados miembro de la UE y así protegería uno de nuestros logros esenciales: el mercado único. También nos ayudaría a enfrentar nuestros desafíos globales sin dejar de lado nuestros valores. Sería una respuesta europea por excelencia a la IRA y a los desafíos geopolíticos más amplios que enfrenta Europa.

Presidente del Banco Europeo de Inversiones

© Project Syndicate 2023

